

El escritor de la pampa

"La reina Isabel cantaba canciones", "Ángel colgado de una puerta", "Valenciana de amor con banda de música", "Los interiores se van al purgatorio", "Santa María de las Flores negras" y "Canción para caminar sobre los agujas", son obras escritas por Hernán Rivera Letelier, que con títulos tan extraños han sido éxito editorial en Chile. También han interesado a otras geografías y se han traducido a otros idiomas. El escritor se pregunta cómo lo habrían hecho con los chilenismos y palabras inventadas por los pamperos en su lenguaje particular.

La televisión chilena ha tenido programas que además de ser entretenidos aportan contenidos culturales y como tal eran los entrevistas de Carolina Delplano en el programa que uno encontraba en un canal capitalino: "El sol de verano". Una vez la presentadora entrevistó al juglar de la pampa, como han llamado al escritor, anécdotico como lo son sus personajes en relatos fieles que interpretan la época de la explotación del salitre y de esas pirámides, instituciones, fuentes de vida y muerte, las efímeras sahumerias.

Carolina Delplano sentó al escritor en su sillón de color verde y de allí surgió una conversación en que comunitarios chilenos han ido emergiendo las anécdotas e historias de los personajes de la pampa en la voz de Rivera Letelier. No se interesó escuchar con atención aspectos de la vida de quien llegó a ser un escritor acérrimo. Había nacido en Talca, 1960, en el triste de julio bajo el signo de cáncer. Se crió junto a su madre que fue un mimenito del solitario



y además un salvador de almas, un evangélico que quería fiel a leer en la biblia y que sólo lo hacia en el libro cerrado; justo pudo inspirar el destino literario de su hijo. Su madre falleció cuando él tenía nueve años y el recuerdo lejano que tiene de ella cruda y trágica permanece y su risa franca.

De su niñez nos decía: "yo fui pobre, pero nunca me sentí pobre. El que sabe que es pobre, está frío". Sabía que yo tenía algo dentro, algo que no veía en los otros amigos. Era un niño tranquilo que pensaba mucho, pero que hacía poco. Proscracaba las tres "s": solitario, si encierto y soñador.

Es admirable que era un adolescente que tenía una personalidad artística, a la que no le fue ajeno el dibujo, la música y la lectura. Cuando pude conocerlo que era el cine, parte de las inclinaciones existentes en la cultura, se pone todo para los evangélicos, se enamoraba de las muchachas ¡Y quién no! Más tarde tuvo la oportunidad de conocer en México a Rosita Quintana, uno de sus grandes amores infantiles. "Arráncala a ella, era como amar a un ángel", decía.

Cuando Carolina le preguntó cómo había tomado la firma adquirida por la red de sus libros pamperos, respondió que la había tomado con mucha fuerza: "Al recibirla los alcaldes a veces autoridades de Chile o de otro extranjero, venía la servidumbre de que alguien me iba a decir: hasta aquí llegaste, eres un impostor". ¡Todavía no me la creí!, dijo iluminante.

Iván Contreras R.

El escritor de la pampa [artículo] Iván Contreras R.

Libros y documentos

AUTORÍA

Contreras R., Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El escritor de la pampa [artículo] Iván Contreras R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)